



Aquí – arriba, a la izquierda – me encontré frente a un trilema; sin saber si hacer clic en el destornillador, o en nadie a quien no se le hubiese debido pasar por la cabeza pensar en alguien, o en la desesperación de Ernestina, harta, como estaba, de tanto ir y venir y de perderme y de volverme a encontrar donde no me esperaba .

Y ahora esta, la que por lo visto escribe siempre así, blanco sobre negro, está hablando de algo que no sé qué... (no me quiero poner ordinaria, tan furiosa como estoy) es pero sí me da una idea de que ella sí encontró la desesperación y la flecha que me encontré yo (o para hablar con propiedad “que no encontré yo”) cuando estuve aquí.